



ORACION

A la Santísima Virgen Maria, Madre y Señora nuestra, implorando su favor y amparo para la hora de la muerte.

ORACION

Recomendada por el M. R. P. Fr. Diego Josef de Cadiz, Misionero Apostólico, Capuchino.

O Dulcísima Madre de Misericordia ! O única esperanza de los pecadores! O eficaz atractivo de nuestras voluntades! O Maria ! O Reyna ! O Señora ! Vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos : Recibe estas oraciones , que con el afecto de nuestros corazones hemos rezado en veneracion de tu Concepcion Purísima , Misterios de tu Smo. Rosario , y por ellos te pedimos, que en el trance y agonía de la muerte, quando ya viciados los sentidos, ya turbadas las potencias, ya quebrados los ojos, ya perdída el habla, ya levantado el pecho, ya postradas las fuerzas, y cubierto el rostro con el sudor de la muerte, estemos luchando con el terrible final parasismo, cercado de enemigos inumerables, que procuran nuestra condenacion, y estarán esperando que salgan nuestras almas para acusarlas de todas sus culpas ante el tremendo Tribunal de Dios: Allí, querida de nuestras almas: allí única esperanza de nuestros corazones : allí Poderosísima Reyna : allí amorosísima Madre: allí vigilantísima Pastora : allí MARIA; ó qué dulce nombre! allí Maria, allí amparanos: allí defiéndenos : allí asistenos , como Pastora á sus ovejas, como Madre á sus hijos, como Reyna á sus vasallos. Aquel es el punto donde depende la salvacion, ó condenacion eterna: aquel es el Orizonte que divide el tiempo de la eternidad: aquel es el instante en que se pronuncia la final sentencia, que ha de durar para siempre; pues si nos falta entonces ¿qué será de nuestras almas, quando tantas culpas hemos cometido ? No nos dexes en aquel peligro : no nos desampares en aquel riesgo : no te retires en aquel horrible trance: acuerdate amabilísima Señora , que si Dios te eligió para Madre suya, fue para que fueses medianera entre Dios y los hombres : y por tanto debeis ampararnos en aquella hora : O MARIA ! ó segurísimo sagrado , refugio nuestro, pues puede ser que entonces no tengamos fuerzas ni sentido para llamarte : desde ahora, como si ya estuvieramos en la última agonía , te llamamos : desde ahora te invocamos : desde ahora nos acogemos á tu poderosísima intercesion: á la sombra de tu amparo nos ponemos , para librarnos de los merecidos rigores del Sol de Justicia Christo ; y desde ahora , como si yá agonizáramos, invocamos tu dulcísimo Nombre : y esto que ahora decimos lo guardamos para aquella hora : MARIA, misericordia: MARIA , piedad : MARIA , clemencia : MARIA, MARIA, MARIA SANTISIMA , querida de mi alma , consuelo de mi corazon, en tus manos Santísimas encomiendo mi espíritu , para que por ellas pase al Tribunal de Dios , donde intercedas por esta alma pecadora : en tí pongo mi esperanza , en tí confio , en tí espero : Ya , ya voy á espirar : misericordia, Madre de mi alma : misericordia , Madre de mi corazon : misericordia dulcísima MARIA : misericordia. Amen.

ORACION.

SUplicote Señor, que asi como despertais mi cuerpo del sueño en que ha es[illegible]rgido , asi despiertes mi alma del sueño del pecado, para que [illegible] á la otra vida , por JESUS , MARIA , y JOSEF. Amen.

[illegible] Antonio Caballero, Arzobispo, Obispo de Córdoba concede [illegible]gencia á todas las personas que leyeren esta Oracion.